Globethics Repository



Los tobas y su encuentro con el evangelio (2) [The tobas and his encounter with the gospel (2)]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Rooy, Sidney
Publisher	Kairos
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-23 18:52:02
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/202797

Revista Iglesia y Misión N°58
Nota 4



¿Cómo debemos usar el Antiguo Testamento? (5)

Mervin Breneman

¿Cómo lo usaron los evangelistas?

Si Jesús y los apóstoles marcaron nuestra doctrina de la autoridad y la inspiración de las Escrituras, también debemos aprender de ellos cómo usar el Antiguo Testamento. En el último artículo vimos la manera en que Jesús usaba las Escrituras; ahora queremos ver cómo los mismos evangelistas emplearon los textos del Antiguo Testamento. Para esto tenemos que analizar cómo citan el antiguo texto en sus propios comentarios sobre los acontecimientos relacionados con la vida de Jesús.

Marcos y Lucas

Marcos y Lucas usan muy pocas citas directas del Antiguo Testamento, pero los dos dejan en claro que Jesús representa el cumplimiento de la esperanza mesiánica que se encuentra en las Escrituras de los judíos. Marcos sólo usa una cita específica y al principio de su Evangelio (Mc. 1.2). Aunque ella proviene principalmente de Malaquías (3.1), Marcos dice: «Como está escrito en el profeta Isaías». Se cree que esto se debe al uso de bloques de citas del Antiguo Testamento en la iglesia primitiva, y esta cita, que es una conflación de Malaquías 3.1 e Isaías 40.3, estaba en un bloque que empezaba con profecías de Isaías. En el resto del Evangelio de Marcos no hay otras citas directas del Antiguo Testamento, aunque sub-sisten alusiones a pasajes y eventos registrados allí.

Lucas tampoco usa muchas citas, pero está empapado de pensamientos y alusiones del Antiguo Testamento. Las tres citas se encuentran en 2.23; 2.24 y 3.4-6 y, a lo largo del libro, se nota la influencia de muchos otros pasajes del Antiguo Testamento. Por ejemplo, el cántico de María (1.46-55) sigue muchas ideas del cántico de Ana (1 S. 2.1-10), y el cántico de Simeón (2.32) sigue conceptos de Isaías 42.6 y 49.6.

Juan y Mateo

Juan y Mateo, en sus propios comentarios, usan más citas del Antiguo Testamento que los otros evangelistas: Juan emplea 7 y Mateo, 11. Lo interesante es que en ambos predomina el uso e interpretación del tipo *pesher*, es decir, «esto es aquello», «este suceso es el cumplimiento de aquel pasaje antiguo». Vale notar que este uso *pesher* predomina en las citas que Jesús mismo usó, y que los Evangelios de Juan y Mateo fueron escritos por miembros de los doce discípulos de Cristo.

Juan enfatiza las fiestas judías y muestra que Jesús es el cumplimiento de las esperanzas que estas fiestas señalaban. La escena en Juan 6, donde Jesús es el pan de vida, sucede antes de la fiesta de la pascua que conmemora el éxodo de Egipto y el peregrinaje en el desierto. Ese pan en el desierto señalaba hacia Jesús, el verdadero pan que desciende del cielo. Asimismo los acontecimientos de Juan 7 y 8 suceden en el contexto de la fiesta de los tabernáculos. Allí Jesús dice que él da el agua verdadera, simbolizada por la ceremonia de echar agua en aquella fiesta. En el capítulo 8 Jesús es la luz del mundo, simbolizada en el momento de encender el

candelabro en el templo.
[1]
Mateo es el que más citas usa en sus comentarios sobre la vida de Jesús, y su manera de citar el Antiguo Testamento a veces nos parece extraña a la exégesis correcta. Sin embargo, debemos tratar de ver los principios exegéticos con que Mateo trabajaba y los propósitos de su Evangelio.
Algunos comentaristas de Mateo han notado que el Evangelio parece querer mostrar paralelos entre la vida de Jesús y la vida de la nación de Israel, especialmente en el éxodo, el peregrinaje y la conquista de la tierra. Nótense algunos paralelos que se han señalado a partir de la vida de Jesús: (1) hijo de promesa, 1.18-25; (2) rescatado del exterminio de Herodes, 2.1-18; (3) salió de Egipto, 2.15, 19-21; (4) pasó por las aguas, 3.13-17; (5) fue probado en el desierto, 4.1-11; (6) llamó y escogió a los doce hijos de Israel, 4.18-22; (7) dio la ley en el monte, capítulos 5 a 7; (8) hizo diez milagros, capítulos 8 y 9; (9) envió a los doce a conquistar la tierra, 10.1-15; (10) dio de comer a las multitudes, 14.15-21; 15.32-39; (11) fue transfigurado delante de sus discípulos, 17.1-13.
[2]
Veamos algunas de las citas y sus palabras introductorias que nos parecen extrañas. Muchas veces Mateo introduce sus citas diciendo: «Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que habló el Señor por medio del profeta...». Da la impresión de que Dios hizo que este detalle tuviera lugar solamente para cumplir aquel pasaje de la Escritura. Esta puede ser una manera correcta de ver la historia, pues Dios la dirige. Pero en otros pasajes Mateo introduce la cita de otra manera: «Entonces se cumplió lo dicho por medio del profeta». Creemos que no hay mucha diferencia entre las dos formas de expresión.
Es interesante notar que en hebreo la preposición *lemaan* normalmente quiere decir «para que». Sin embargo, en pasajes proféticos a menudo se acerca más a la idea de resultado que a la de propósito. Por cierto, cuando se trata de una profecía, los dos sentidos vienen a ser casi iguales.
[3]
En los Evangelios tenemos muchos «hebraísmos», es decir, frases o modismos que muestran la influencia del hebreo. Este es uno de ellos, pues Mateo, al pensar en los pasajes proféticos del Antiguo Testamento, usa *hina* («para que») de la misma manera. Entonces, quiere decir que en el suceso de la narración podemos ver el cumplimiento de determinado pasaje del Antiguo Testamento.
Llama la atención el tipo de pasajes que Mateo usa, especialmente en el capítulo 2, para mostrar que Jesús es el Mesías prometido en el Antiguo Testamento. Uno pensaría que Mateo emplearía pasajes que hablen más directamente del Mesías. ¿Por qué usó Oseas 11.1 en Mateo 2.15 («De Egipto llamé a mi hijo») y Jeremías 31.15 en Mateo 2:18 («Voz fue oída en Ramá; grande llanto y lamentación. Raquel lloraba por sus hijos, y no quería ser consolada...»)? O, ¿por qué expresó en Mateo 2.23: «Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que había de ser llamado nazareno»? O, ¿por qué empleó en Mateo 4.15-16 la cita de Isaías 9.1-2 donde habla de la tierra de Zabulón y de la tierra de Neftalí?
En un estudio fascinante R. T. France muestra que Mateo 2 tiene un propósito cristológico y el elemento geográfico es el principal punto estructural del capítulo.
[4]
«Toda la narración, después del episodio de los magos, se dedica a los movimientos geográficos del Mesías y su justificación: ¿Por qué salió de Belén, dónde se refugió, cómo regresó de allí y fue dirigido a un nuevo lugar? En fin, ¿cómo el niño de Belen llegó a ser el profeta de Nazaret?»
[5]
Toda esta sección de Mateo tiene un elemento apologético. Contesta la pregunta de Juan

7.41-42: «¿Debe el Cristo venir de Galilea? ¿No dice la Escritura que el Cristo es descendiente de David, y viene de Belén, la aldea de David?» El escándalo (para los judíos ortodoxos) de un domicilio galileo se contesta con la cita-fórmula de Mateo 4.15-16, pero en el capítulo 2 se reafirma el requisito de un origen de Belén en la cita de Miqueas 5.1, y se muestra que Jesús cumple dicho requisito.

[6] También se incluye un dato geográfico en cuanto a la cita de Jeremías 31.15 en Mateo 2.17-18 («Voz fue oída en Ramá; grande llanto y lamentación. Raquel lloraba por sus hijos, y no quería ser consolada, porque perecieron»). Nos parece raro que Mateo haya utilizado este pasaje como algo que se cumple con la muerte de los niños en Belén. Pero sin duda él tenía varias ideas en mente. Mateo seguramente sabía que también Ramá era el sitio en que se juntaron los judíos exiliados para su marcha a Babilonia, con Jeremías como uno de sus compañeros. El Tárgum de Jeremías 31.15 interpreta el llorar de Raquel como «la casa de Israel llorando por el profeta Jeremías cuando Nebuzaradán el verdugo lo envió de Ramá. Así el exilio de Jesús de su patria tenía precedente.»

[7] Quizá el ejemplo que más extraño nos parece es Mateo 2.23: «Habiendo llegado, habitó en la ciudad que se llama Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que había de ser llamado nazareno.» La última cita quiere mostrar que la vida de Jesús en Nazaret también cumplió el propósito anunciado por Dios. Pero Mateo 2.23 no cita a ningún pasaje del Antiguo Testamento. Mateo no pretende citar un texto específico porque habla de «los profetas» (cf. Esd. 9.11 que dice «por tus siervos los profetas» y usa una cita compuesta de varios elementos de las Escrituras). France dice que Nazaret connotaba, para los judíos de Judá, un campesino de un lugar sin prestigio; entonces lo que señala Mateo es que de esta manera se cumplieron las profecías de un Mesías humilde. Otros creen que Mateo tenía en mente Isaías 11.1, pues este pasaje del vástago (*netseronetzer*) fue interpretado en Qumrán, en los Tárgumes y en la literatura rabínica con la idea de que el Mesías vendría de la oscuridad y de un origen humilde, y que Mateo vio el cumplimiento de Isaías 11.1 en el uso despreciativo de «Nazareo» para hablar de Jesús. Otros, como Longenecker, prefieren ver una referencia a la palabra *naziraios* en Jueces

[8] 13.5-7 y 16.17, en LXXA (Septuaginta, manuscrito A), Mateo tiene *nazoraios*. En tal caso Mateo está haciendo un juego de palabras en el que «Nazareo» sugiere el nombre de Nazaret.

[9] Las demás citas en Mateo enfatizan que en Jesús se cumplieron muchos prototipos y profecías del Antiguo Testamento. Su Evangelio fue escrito especialmente para judíos y Mateo pretende dejar bien en claro que en Jesucristo realmente se ha cumplido la esperanza mesiánica hacia la cual apuntaban tantos acontecimientos y tantas profecías.

Preguntas emergentes

Después de observar cómo Jesús y los evangelistas usaron el Antiguo Testamento, qué argumentos de tipo rabínico empleó Jesús, y qué tipologías y analogías utilizaron los evangelistas, surgen varias preguntas: ¿Eran buenos exégetas? ¿Usaron métodos exegéticos correctos? ¿Debemos seguir su ejemplo? ¿Podemos usar los mismos métodos? Abordaremos las primeras dos preguntas y dejaremos las que tienen que ver con nuestros métodos para el momento en que veamos cómo se usa el Antiguo Testamento en Hechos, en Pablo y en lo que resta del Nuevo Testamento.

Aunque puede ser difícil justificar toda la metodología que usó Mateo, en general nos ayudará ver algunos presupuestos o principios básicos que Jesús y los evangelistas tenían en mente cuando citaban el Antiguo Testamento.

1.*La solidaridad corporativa.* Los judíos veían una solidaridad entre la comunidad y el

individuo. El individuo era importante, pero su vida estaba estrechamente involucrada en la comunidad judía. Así lo que le sucedía al pueblo, le sucedía al individuo. Lo que se aplica al pueblo también se aplica al individuo. Una persona puede representar a todo el pueblo. Con este trasfondo, cuando Mateo cita Oseas 11.1 («De Egipto llamé a mi hijo») intenta mostrar que lo que le aconteció a todo el pueblo prefiguraba al Mesías que representaba al pueblo. Este principio nos ayuda a entender gran parte de la exégesis de los evangelistas.

2. *Correspondencia en la historia.* Dios es Señor de la historia. Como guió a su pueblo en toda la historia del Antiguo Testamento, así también lo hace en la historia actual. Además, si Dios había diseñado un plan de redención, podía dirigir los acontecimientos de tal manera que sus actos en el pasado prefiguraran sus actos en el futuro. Este pensamiento subyace al uso delAntiguo Testamento que hicieron Jesús y los evangelistas. Esta perspectiva constituye la base de la sana tipología, que no es mística y especulativa, sino histórica y escatológica. Este principio se cimenta en la continuidad del propósito de Dios y la coherencia de sus acciones en la historia.

3. *Cumplimiento escatológico en relación con el principio anterior.* Como los exegetas judíos, Jesús y los evangelistas dieron por sentado que Dios había inspirado las Escrituras del Antiguo Testamento. Dios incluyó en ellas muchos detalles, palabras y profecías que apuntaban hacia los últimos días en los que vendría el Mesías. La exégesis de Qumrán enfatizó mucho este principio, lo que permite encontrar paralelos entre esos escritos y los Evangelios, especialmente Mateo y Juan. Sin embargo, Jesús y los evangelistas no negaron el significado original de los pasajes como era la tendencia en Qumrán.

4. *La presencia de Cristo.* El hecho de Cristo, su venida, su ministerio, su enseñanza, su presencia, trastocó la exégesis de los discípulos. Jesús mismo marcó la pauta. El hecho de presenciar el cumplimiento de tantos detalles del Antiguo Testamento en la persona y el ministerio de Cristo marcó profundamente toda la exégesis del Antiguo Testamento que encontramos en el Nuevo Pacto.

Aunque en otros artículos trataremos de responder a las otras preguntas, queremos adelantar dos pensamientos. En primer lugar, la sugerencia de Darrell Bock sobre dos lecturas o dos maneras de leer los textos puede ayudarnos a entender la exégesis que encontramos en los Evangelios y a emplear correctamente el Antiguo Testamento. La primera sugerencia de Bock es la «lectura histórico-exegética» que analiza el texto puramente en términos de su contexto histórico original y de lo que el autor humano quería comunicar a sus primeros lectores. La segunda sugerencia es la «lectura teológico-canónica», que, sin negar la primera, analiza el texto a la luz de la revelación posterior, a la luz de todo el canon de la Escritura.[10]

En segundo término, en Mateo 13.51-52 dijo Jesús: «¿Habéis entendido todas estas cosas? Ellos le dijeron: --Sí. El les dijo: --Por eso, todo escriba instruido en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas.» Jesús dejó un desafío grande a sus discípulos. Como la interpretación y la enseñanza de Jesús eran revolucionarias en su tiempo, él les indica que si ellos entendieron su enseñanza, el modo en que interpretan y enseñan las Escrituras también será muy dinámico.

Longenecker llama a este pasaje «un paradigma para más estudio». Cita lo que dijo Doeve acerca del escriba que ha llegado a ser discípulo en el Reino de los Cielos: «Además de lo viejo que traía de antes, ahora encuentra que tiene nuevo material que no fue enseñado y oído antes. En otras palabras, su exégesis de la Escritura dirigirá a resultados diferentes de los conseguidos anteriormente».[11]

Notas

1 Ver R. N. Longenecker, *Biblical Exegesis in The Apostolic Period,* Eerdmans, Grand Rapids, 1975, p. 153.

2*Ibíd.,*p. 141.
3 Es interesante notar que en varios pasajes donde Reina-Valera Revisada usa una preposición de propósito («para que»), la Versión Popular prefiere incluir un sentido de resultado.
4 R. T. France, «The Formula Quotations of Matthew 2 and the Problem of Communication», G. K. Beale, ed., *The Right Doctrine from the Wrong Texts?*, Baker, Grand Rapids, 1994, p. 121.
5*Ibíd.*, p. 119.
6 *Ibíd.*, p. 120.
7*Ibíd.,* pp. 127-128.
8*Ibíd.,* p. 131.
9 Longenecker, *op. cit.,* p. 146.
10 Darrell Bock, «El uso del Antiguo Testamento en el Nuevo», *Kairós*10, enero-junio de 1992, p. 61.
11 Longenecker, *op. cit.,* p. 78.